

EL CONCEPTO DEL SOCIOPSIKOANALISIS⁺

Dr. Salvador Millán.

1. Acerca del Carácter y el Carácter Social.

¿Puede aplicarse el psicoanálisis al estudio de la sociedad?; Si se puede, ¿desde cuál perspectiva? ¿Cuáles son los requerimientos para tal aplicación? ¿Puede hablarse de un método científico para tal fin? ¿Pueden abordar este método otros investigadores sociales, como Sociólogos, Psicólogos, Antropólogos, o sólo está en las manos del Psicoanalista? ¿La teoría del psicoanálisis ha dado una explicación de los fenómenos sociales satisfactoria?; si es así ¿en qué medida ha contribuido esto a la historia?

El debate entre las ciencias sociales y el psicoanálisis, éste como ciencia del individuo, tiene ya un largo rato de discusión. Los caminos originales fueron abandonados y los investigadores que los han seguido han sido severamente criticados; me refiero a aquellos investigadores que en un principio tomaron a la teoría instintiva como base para su acercamiento en la comprensión de lo social, apegados a esta teoría, las investigaciones -

⁺ Trabajo presentado en el homenaje a Erich Fromm en conjunto con la Sociedad de Psicología Clínica, A.C., Coahuila, Mor. 1983.

sociales, a su vez, no condujeron a aportaciones significativas o trascendentales y si más bien dieron origen a un fenómeno psicologizante o de psicologizar, es decir, al hecho de lanzar una serie de interpretaciones, algunas como las de W. Reich que mencionaré más adelante, basadas en la teoría Instintiva; pero otras lanzadas sólo por seguir la línea interpretativa y nunca postuladas a través de una experiencia metodológica, en este sentido vgr., para explicar el capitalismo una interpretación diría que es consecuencia del erotismo anal. En su caso -- Reich, que mostró intereses sociales en un momento de su vida, llegó a afirmar: "tan pronto como se abandona el dominio propio del psicoanálisis para aplicarlo a problemas sociales se le convierte, a éste, en una visión del mundo... y como el psicoanálisis no es ni puede desarrollar una visión del mundo, tampoco puede sustituir ni complementar a la concepción materialista de la historia"; a esta conclusión llegaba en su tesis sobre el materialismo dialéctico y el psicoanálisis.¹ Más tarde -- llevó la discusión al seno de la Internacional en los años 29-30 y junto con I. Sapir hicieron notar la importancia del psicoanálisis como ciencia del individuo y ambos negaron la aplicación del psicoanálisis a "hechos sociales".² En un estudio sobre la aplicación del Psicoanálisis en la Investigación Histórica, escrito en 1934,³ Reich hace relevancia sobre el mismo hecho y dice: "ahora se comprende inmediatamente porque el psico--



análisis del inconsciente de uno o varios obreros huelguistas no pueda decir nada respecto a la huelga como fenómeno social o respecto a sus motivaciones ocultas, es más ni siquiera respecto a los motivos que condujeron a los obreros a participar en la huelga..." y agrega "pero si a pesar de todo se intenta esa aplicación del análisis a el obrero a fin de explicar el fenómeno huelga, necesariamente se llega a la conclusión de que la huelga es una rebelión en contra del padre", hasta ahí la cita; es necesaria una explicación sobre esta parcialidad de Reich, ya que este no es el mismo que de manera brillante describe los tipos de carácter y que muestra una penetración en el análisis sobre los mismos rasgos clínicos que enriquecieron la concepción de la teoría del carácter freudiano, aquí lo encontramos empeinado a llevar a sus últimas consecuencias un dogma teórico, y su actitud probablemente obedezca más a la sumisión de la idea rectora del creador del psicoanálisis que de una idea propia, el dogma por cierto era, universalizar la teoría de edipo.

Fromm mismo tiene un intento en sus notas sobre psicoanálisis y materialismo histórico,⁴ de aplicar la teoría de los instintos a los fenómenos sociales, aunque el aporte y la visión que tiene de ambos, o sea, la teoría y los fenómenos sociales, dista mucho desde un principio que la de Reich. Fromm parte de la misma tesis de la teoría instintiva, pero enfatiza sus puntos sobre lo pecu-

Millán, S., 1985a: El concepto del sociopsicoanálisis. In: Instituto Mexicano de Psicoanálisis A. C. (Ed.): Anuario 1985, México 1985, pp. 247-272.



liar de las zonas libidinales que determinan dinámicamente el carácter, hace mención de los distintos tipos de carácter que se derivan de los estadios del desarrollo libidinal, con hincapié sobre todo en la fase oral y la fase anal, que como sabemos, más tarde ampliaría el concepto de estas caracterologías, sin embargo nunca deja de estar de acuerdo con la función dinámica del carácter y su participación inconsciente, y para cuando hace una revisión de ese trabajo en 1970, expresa: "que se adhería a la teoría freudiana de la libido y reconocía que hablaba en términos de 'fuerzas libidinales' (en términos de energía) o de estructura libidinal (en relación a estructuras impulsivas)", pero en ese 70 "reconocía a -- fuerzas impetuosas de distintos tipos y no sólo de (origen) libidinal"; en su texto original de 1930, hace notar además que el método psicoanalítico es por sí exquisitamente histórico, ya que "trata de entender la estructura de los impulsos mediante la comprensión de la historia de la vida" y agrega que "la adaptación activa y pasiva del aparato psíquico (antes instinto, después energía psíquica) a la realidad social, es la concepción clave del psicoanálisis y toda exploración de la psicología personal parte de esta concepción"... "al comienzo, dice, Freud se ocupó de la psicología del individuo, pero cuando descubrió que los instintos eran la fuerza motriz de la conducta humana y en cuanto se vio que el inconsciente es la fuente de las ideologías y los esquemas de la -



conducta del hombre, era inevitable (fue) que los psicoanalistas, en este caso tanto él como Reich por su parte, no se avocaran al problema de la sociedad si reconocían el origen del problema del individuo" ... y basa su afirmación de lo inevitable en "que deberían aplicarse - las técnicas del psicoanálisis a lo social, para descubrir las fuentes ocultas de las pautas de la conducta, - evidentemente irracionales, de la vida social y descubrir las en las costumbres, en la política, en la religión y en la educación", "ya que la sociedad está compuesta por individuos vivientes, sometidos a las mismas leyes psicológicas que el psicoanálisis había descubierto para el individuo". Hasta aquí encontramos una radicalización entre los puntos de vista de Reich y de Fromm; mientras el primero interpretaba a lo social a través de la teoría instintiva y concluía que si tuviera que aplicar el psicoanálisis a los problemas sociales tendría -- que llegarse a la conclusión de que las actitudes de los obreros en huelga deberían interpretarse como una rebelión contra el padre, y no mostraba duda al desechar el "campo social" del psicoanálisis, y concluiría: "el verdadero objeto del psicoanálisis, es la vida psíquica del hombre socializado, las masas deben ser consideradas sólo en la medida en que afloran en ellas fenómenos basados en el individuo y sólo en la medida en que los rasgos de la psique de masas puedan ser aclaradas a partir del conocimiento de los individuos";⁵ en cambio Fromm,



que también partía de la tesis instintivista, sostenía - una posición dialéctica para la comprensión de los fenómenos psicológicos individuales y su adaptación a los fenómenos sociales, proponía además que si el psicoanálisis había descubierto en lo individual el verdadero camino - recorriendo velos que ocultaban lo inconsciente, así se debería hacer para descubrir lo oculto de lo social. En cuanto a su posición con el materialismo histórico, aclaró: el psicoanálisis y el materialismo histórico, dice - "tienen en apariencia muchos puntos de contacto, en parte porque son dos ciencias materialistas, (primero porque) no parten de ideas, sino de la vida misma y (de) -- las necesidades terrenales, y (segundo porque) están muy cerca una de la otra, en especial en su valoración de la conciencia, ya que las dos las ven no tanto como la fuerza impulsora de la conducta humana, sino como el reflejo de otras fuerzas ocultas", ... aunque es irreconocible - su posición, entre una y otra (ciencia), en cuanto a que "el materialismo histórico ve a la conciencia como expresión de la existencia social (es decir, en la medida que exista conciencia hay existencia social y viceversa) y - en cambio el psicoanálisis ve a la conciencia como determinada por los impulsos inconscientes (instintivos)" y - afirma lo siguiente que hace más contundente su diferencia con Reich: "El psicoanálisis parece incluir perspectivas que hacen que su método resulte útil para las investigaciones en el terreno de lo social, ya que trata -



de conocer los rasgos psíquicos comunes a los miembros de un grupo y explicar tales rasgos en términos de experiencias de la vida compartida y que son idénticas entre sí por la situación socio-económica del mismo grupo". - "Una diferencia más que incluiría no sólo el punto de -- vista de Reich sino ya a toda la teoría instintiva cuyo fin es explicar en particular los fenómenos neuróticos de los individuos y como bien se sabe, no aborda a los fenómenos neuróticos de la sociedad, ésta en relación a la absolutización del Complejo de Edipo y que fue postulado como un mecanismo universal, "aunque estudios sociológicos, etnológicos, desde su misma época, indicaban -- que esta relación emocional particular, entre padre e hijo, seguramente era típica sólo de familias de una sociedad patriarcal".. "Esta absolutización, dice Fromm, llevó a Freud a basar todo desarrollo de la humanidad en el mecanismo de odio al padre y en sus reacciones resultantes, sin tener en cuenta para nada las condiciones de la vida material del grupo estudiado".

Sin embargo, no hay duda que Fromm elabora una teoría social sobre la base de los descubrimientos del psicoanálisis, y en particular sobre el concepto dinámico del carácter ayudado sobre todo por dos actitudes que -- nunca abandonarían: una la comprobación clínica de su teoría y ésta teoría elaborada siempre en base a la experiencia clínica.

De la misma manera que el psicoanalista va valoran-



do en la comunicación individual y va buscando los significados inconscientes que revelan el carácter y no se queda con los intencionados, así, en el estudio del carácter social no bastan las intenciones, las ideas, las opiniones o las ideologías para sustentar el rasgo común dinámico y menos si éstas no están arraigadas emocionalmente, las "ideas pueden llegar a ser fuerzas poderosas, pero sólo en la medida en que satisfagan necesidades humanas específicas y que se destacan en un carácter social dado",⁶ de otra manera quedarán en eso.

La teoría del carácter social surgió de la teoría del carácter, Fromm nos dice⁷: "en el sentido dinámico del psicoanálisis, carácter corresponde a la forma específica impresa de la energía humana que permite la adaptación dinámica de las necesidades de los hombres a los modos de existencia peculiar de una sociedad determinada. El carácter a su vez, determina el pensamiento, las acciones, la vida emocional de los individuos". Encontramos una gran claridad en el campo teórico sobre la energía psíquica, originalmente estaba basada en términos de instintos en una teoría cuántica, finita, en cuanto a que había dos instintos y una lucha entre ellos, con la aportación de Fromm, la energía psíquica sigue determinada por aspectos biológicos, pero además reconoce una interacción con los aspectos sociales, de cambios y desarrollo, así la teoría del carácter que sustenta Fromm se convierte en una teoría dinámica.

Millán, S., 1985a: El concepto del sociopsicoanálisis.

In: Instituto Mexicano de Psicoanálisis A. C. (Ed.): Anuario 1985, México 1985, pp. 247-272.



Si esta energía viviente es compartida por un grupo y corresponde a estos que determinen una estructura común, aparece que este núcleo se ha desarrollado como resultado de las experiencias compartidas básicas y elementales y de los modos de vida común del grupo, hallamos así un carácter social.

Pongamos un ejemplo de la función del carácter con respecto a un individuo y a la sociedad: "si el carácter de un individuo se ajusta de manera más o menos fiel a la estructura del carácter social, las tendencias dominantes de su personalidad lo conducirían a obrar conforme con aquello que es necesario y deseable que lleve a cabo dentro de esa sociedad". Así una apasionada tendencia al ahorro y además un desagrado por el que gasta y despilfarra, y por lo tanto no prevee, y por el que tiene todo en desorden, como pudiera ser en un campesino -- tradicional o en un pequeño comerciante autosuficiente y una sociedad que propicia el ahorro como el valor más -- importante, permitirá a este ahorrador encuentre una gratificación al realizar sus tendencias. Recordemos que el rasgo de carácter en su proceso adaptativo, tiene una función económica en cuanto a gasto de energía dinámica, o sea, mientras más rápido se adapte a las condiciones -- mejor, pero además ofrece una gratificación psicológica placentera al realizarlo. Para un carácter autoritario, si existe una estructura social cuya ideología describa a la fuerza poderosa, ya sea de origen de la naturaleza,



o de fuerzas extra-naturales o divinas, a la que es necesario sometarse, el discurso que ofrece y complace a estos acontecimientos ejerce una profunda atracción, de modo que al escucharlo o leerlo, le otorga una intensa satisfacción psicológica. Por último, para una persona con tendencia pasiva, dependiente, receptora de todos los mensajes, crédula de los valores externos ajenos a ella y una sociedad que propicie, facilite, el consumo indiscriminado y que materialice los valores, permitirá que sus tendencias dominantes se llenen de gratificación psicológica y felicidad. Fromm dice:⁸ "la función subjetiva de carácter para una persona normal, es la de conducirlo a obrar conforme con lo que es necesario desde un punto de vista práctico y también de experimentar una satisfacción psicológica derivada de esa actividad", y aunque el carácter social se haya formulado a funciones subjetivas, éste nos muestra en el proceso social funciones específicas, por ejemplo, al adaptarse a las condiciones sociales el hombre desarrolla aquellos rasgos que le hacen experimentar el deseo de obrar precisamente del modo en que debe hacerlo, de manera que el carácter social "internaliza las necesidades externas, enfocando de este modo la energía humana, hacia tareas requeridas por un sistema económico y social determinado". En el momento actual, una sociedad cuya economía es a base de uso y deseo, propicia rasgos de carácter voraces y consumistas, propicia ahorradores-comprando.



2. Metodología y Algunos Ejemplos.

A menos que las opiniones, o sea, aquellas declaraciones hechas durante una entrevista, o recogidas durante la aplicación de un cuestionario y que aparentemente demuestran lo que piensa la gente y lo que siente conscientemente, a menos que esto se interprete, dichas opiniones nos dirán poco acerca de las fuerzas psíquicas in conscientes que determinan los sentimientos, los pensamientos y las mismas acciones.⁹ Es frecuente que las investigaciones psicológicas sociales, traten únicamente con datos conscientes y lo que más nos llegan a decir, es lo que piensan y sienten en determinadas circunstancias, pero no nos dicen lo que inconscientemente se podría encontrar, ya que esas investigaciones -más bien enuestas- no estudian la estructura del carácter. De manera que el instrumento esencial para un estudio sociopsicoanalítico, es un cuestionario interpretativo. El cuestionario interpretativo requiere de un tipo de preguntas que, por una parte surjan de la teoría del carácter, y por otra, surjan de las condiciones sociales del grupo en particular a estudiar.

Un elemento dentro del cuestionario que facilita el estudio del carácter, es el uso de preguntas que permitan dar respuestas con elementos proyectivos. El uso de preguntas proyectivas puede ser a través de preguntas abiertas y/o de preguntas precodificadas. La intención de ambos tipos de preguntas, es que lleguen a tocar cier



tas actitudes emocionales bien arraigadas. En las preguntas precodificadas pueden basarse sus respuestas en parte de la teoría, para tal fin por ejemplo, los vectores de biofilia-necrofilia, por un lado, narcisismo, narcisismo familiar y social, por otro, así como el de fijación familiar-independencia, del esquema de desarrollo-fijación, señalado por Fromm en El Corazón del Hombre,¹⁰ nos pueden dar suficiente material para elaborarlas.

Se desprende de lo anterior, que es necesaria la -- comprensión teórica que se requiere para formular dichas preguntas proyectivas pero también para valorar en un momento si el instrumento tiene una buena acción en el grupo estudiado o hay que repreguntar. El cuestionario interpretativo permite que uno pueda observar la discrepancia entre las actitudes conscientes de las inconscientes, entre ideología y los rasgos de carácter, como veremos -- más adelante con algunos ejemplos. La diferencia de este cuestionario interpretativo y la mayor parte de los cuestionarios con preguntas abiertas y preguntas precodificadas, radica en el uso que se hace de las respuestas. El grupo que se va a estudiar, puede determinar un tipo de preguntas particulares que obedecen a las circunstancias propias del grupo por sus condiciones económicas y sociales y durante el momento histórico del estudio, dado que lo que se pretende encontrar es una relación dinámica; -- el sociopsicoanálisis es el resultado de un proceso y a la vez es en sí un proceso. Otras características que se

Millán, S., 1985a: El concepto del sociopsicoanálisis.

In: Instituto Mexicano de Psicoanálisis A. C. (Ed.): Anuario 1985, México 1985, pp. 247-272.



ñalan las diferencias de este tipo de investigación, son las siguientes: Las respuestas en una investigación social, pueden ser consideradas como material absoluto, o pueden ser codificadas en base a categorías conductuales y la tarea consiste en analizarlas estadísticamente, ya sea por la frecuencia de cada respuesta individual o más refinadamente a través de un análisis factorial que muestre grupos de respuestas asociadas en forma significativa, así el esfuerzo se dirige a la elección adecuada de unas preguntas significativas y la elaboración estadística más fructífera. Estos esfuerzos son tomados en cuenta también en el sociopsicoanálisis, pero además se requiere de la interpretación de los datos, que complementa a las preguntas proyectivas. Esta interpretación será basándose en las respuestas que contengan un significado no premeditado, no intencionado, es decir, un significado inconsciente. Esta tarea quizá esté reducida a quien cuenta con la experiencia, no sólo en la teoría psicoanalítica sino además en la práctica psicoanalítica, incluyendo la experiencia del análisis personal. Como se ve, toda la investigación descansa en datos interpretativos y será una serie de respuestas las que normen un criterio y no una sola respuesta, para así fundamentar los rasgos del carácter.

La primera aplicación del cuestionario, fue un estudio sobre el carácter de los obreros alemanes en 1929-30, emprendido por Hartoch, Herzong, Schachtel y el propio -



Fromm.¹¹ Aunque este trabajo quedó inédito, fue en realidad un estímulo para el desarrollo de la metodología, no así en cuanto al futuro inmediato que vivieron no sólo los obreros alemanes sino la población mundial. Un interés del estudio, era conocer cuántos obreros estaban a favor y cuántos se opondrían al ascenso del poder del nazismo, tomando en cuenta que la posición política de los obreros estaba definida, o en el campo socialista o en el comunista y su politización era alta. En sus opiniones políticas todos los interrogados resultaron antinazis. ¿Cómo explicar el fenómeno? Fromm y sus colaboradores distinguieron entonces las opiniones de las convicciones asentadas en la estructura del carácter. El análisis correspondió a 600 cuestionarios aplicados y mostró que una minoría presentaba un carácter autoritario, un número más o menos igual, presentaba un carácter con tendencia a la libertad, y la gran mayoría exhibió una mezcla de distintos rasgos. Los cuestionarios mostraron al primer grupo, con una estructura definida de carácter -- que mostraba interés por el poder, que se usara el control y que se establecieran sanciones y castigos normativos, ésto fue bastante claro, sobre todo en aquellos que se consideraron con rasgos autoritarios, seguramente hubo en ellos una identificación placentera al imaginarse esas medidas y, sobre todo, con verse ante la posibilidad de desarrollarse dentro de una sociedad con esas particularidades que los favorecería. Un segundo grupo mos-



tró a la opuesta en contra de esas medidas y más a favor de la igualdad, de la misma positividad para todos y en oposición al control y castigos, aunque este grupo no tuvo, ni contó, con una estructura social que lo favoreciera. La gran mayoría estuvo indecisa, sin embargo sabemos por el devenir histórico, que ésta fue envuelta por los manejos y pugnas ideológicas de quienes llegaron a hostentar el poder y que consiguieron manipular al extremo de vincular a Alemania con el nazismo, como si hubieran sido la misma cosa. El interés relevante del estudio se concretó a la pugna entre el carácter autoritario versus el carácter democrático, entre sumisión vs libertad.

Con el análisis de esos cuestionarios, Fromm y sus colaboradores, nos mostraron de qué manera concluían sobre los rasgos autoritarios:

A la pregunta¹² ¿A cuáles hombres de la historia admira usted? algunos contestaron: "Alejandro Magno, Nerón, Marx y Lenin; otros, Sócrates, Pasteur, Kant y -- Marx, y Lenin". De acuerdo al método interpretativo, -- Marx y Lenin tienen un significado diferente en cada -- una de estas respuestas. En la primera, representan el poder, la fuerza militar; en la segunda, corresponden a aquellos interesados por el desarrollo de la humanidad. Otro ejemplo en que se basó esta interpretación del rasgo autoritario fue: A la pregunta ¿qué piensa usted del uso de los cosméticos por parte de las mujeres? --entendamos paralelamente que quizá esta pregunta no tenga vali-



dez o relevancia en la época actual, no así en el 29; - algunos respondieron: "estoy a favor de ellos, pues hacen que una mujer se sienta más femenina y atractiva y en consecuencia feliz". Esta respuesta fue considerada como no autoritaria; otros respondieron: "estoy en contra de ellos porque hacen que las mujeres se vean como prostitutas" o "porque los cosméticos son veneno", estas respuestas fueron interpretadas como indicativas de un rasgo de carácter autoritario-sádico, el razonamiento de tras de estas interpretaciones fue "que las palabras - prostitutas y veneno expresan una actitud hostil y destructiva, en cambio las palabras a favor del uso de los cosméticos y en consecuencia feliz, mostraron interés por la vida". La aparente contradicción se pudo comprender a través de esta metodología; así, las opiniones de los obreros que se manifestaron en contra de Hitler, no estaban arraigadas emocionalmente, no así los rasgos del carácter que se identificaban con un régimen autoritario.

En 1970,¹³ junto con Rolando Weisman, apliqué el cuestionario interpretativo a jóvenes estudiantes que vivían en un orfanato y otros que vivían en una casa de rehabilitación social, con el interés de apreciar, por una parte, como habían influido las nuevas condiciones socioeconómicas y psicológicas del medio donde se encontraban, y por otra, cuáles eran sus rasgos de carácter en relación al desarrollo e interés por la vida, o en caso contrario, cuáles rasgos de carácter manifestaban en

Millán, S., 1985a: El concepto del sociopsicoanálisis.

In: Instituto Mexicano de Psicoanálisis A. C. (Ed.): Anuario 1985, México 1985, pp. 247-272.



contra de la vida como elementos de necrofilia. Tomando en cuenta, sin duda, que jugaba un papel importante la orfandad, sobre todo por el punto de vista psicológico, que señala a la confianza básica y el interés por la vida derivado de la relación pre-genital materno infantil. Encontré cómo las condiciones socioeconómicas jugaban un papel determinante y a través de ellas se podía explicar las diferencias que se manifestaron en un grupo y en el otro. En el orfanato se encontró con una estructura social basada en la aceptación incondicional y en mantener la confianza en los estudiantes, por lo que a través del tiempo se favorecía una expectativa hacia el futuro, además de que había un auténtico interés que se traducía en facilitar el desarrollo en las actividades, no sólo las pedagógicas, sino además los trabajos manuales, los de campo, que servía en parte para auto-abastecerse, y actividades de experimentación. Ahí las normas sociales del trabajo se basaban en el cooperativismo y había una disposición del grupo hacia la enseñanza e igualdad de los miembros. Se ejercía un tipo de autoridad democrática -- con cambios periódicos de quien ejercía el mando, todos los recién llegados y los que estaban entraban a una hermandad y pertenecían a una gran familia. En la casa de rehabilitación, se encontró una estructura social que estaba dada por un organigrama, que establecía jerarquías y lugares, y que ofrecía a los huérfanos orden, disciplina, limpieza y enmienda casi obligatoria para todos. --



aqueños que manejaban esta casa, estaban convencidos - de sus buenos deseos de ayuda, hasta donde alcanzaba el presupuesto y en el manejo de los estudiantes mostraban desconfianza y poca aceptación, y en el fondo hacían sentir la duda de que pudieran salir adelante. Todos se sentían internados.

En el grupo del orfanato, las respuestas por el interés a la vida hablaban por sí solas, en el grupo de la casa, las respuestas exhibieron un resentimiento por su situación y un desaliento para su futuro, además marcados rasgos de sumisión y obediencia -fueron estas las mayores virtudes que asentaron-, y un agradecimiento ante una autoridad absolutista. Si sólo tomáramos en cuenta a las opiniones de los que dirigen ambas instituciones y a las respuestas de agradecimiento de los estudiantes, nos quedaríamos con la idea de que existe un claro deseo de ayuda y la mejor intención para los internos, sin embargo, el método mostró diferencias estructurales y en las respuestas éstas fueron consideradas, en un grupo claramente a favor de una democracia como sistema que rige a la institución, mientras que en el otro mostró una propensión a la desconfianza y aceptarlos pero sólo con la disposición de enmendarlos a través de disciplina y control. En cuanto al carácter, encontramos otra vez una pugna entre el autocrático y el democrático

Hasta aquí he pretendido mostrar dos ejemplos con el uso de cuestionarios interpretativos, para diferen---



ciar opiniones o deseos conscientes, por un lado, y una estructura caracterológica que se manifiesta dinámicamente, por el otro.

La investigación psicoanalítica que se llevó a cabo del campesino mexicano, tuvo un propósito más amplio, incluía el refinamiento del método y la tesis de aplicar la teoría psicoanalítica a grupos sociales sin psicoanalizar, además de probar la teoría del carácter y debido a que durante el tiempo del estudio se iban obteniendo conocimientos de la estructura social misma, las condiciones de los investigados variaron y algunos datos útiles sirvieron para tomar medidas, predecir y planear los cambios necesarios para el bienestar de esa sociedad campesina. El desarrollo total y los resultados de la investigación, se encuentran en el libro publicado "Sociopsicoanálisis del Campesino Mexicano".¹⁴ Aquí sólo referiré algunas nuevas aportaciones para el método descrito y algunas características del estudio. Este se llevó 10 años, en él intervinieron casi todos los psicoanalistas y alumnos del IMPAC de esa época 1957-67, así como otros investigadores del área social, antropólogos, psicólogos, médicos y economistas; se estudió a la mayoría de una población de campesinos que incluía a todos los adultos y a la mitad de la población infantil, se aplicó el Rorschach y el T.A.T., a todos los que se les aplicó el cuestionario, para verificar la concordancia de el estudio del carácter, la intención de la investigación, además -



del carácter social, era mostrar su relación directa con el modo de producción. Con todos los estudios se fundarían los vínculos entre el trabajo de los campesinos y su familia, así como los rasgos dominantes que determinaban la vida del grupo. En cuanto a la metodología, se introdujo como necesaria la entrevista psicoanalítica, en donde el cuestionario servía como base para la misma. Esto permitía, a la vez, aclarar las preguntas y valorar, lo que dá flexibilidad al método y una investigación con lenguaje más realista, de manera que la investigación respondía no sólo a las inquietudes del investigador sino también del investigado. El cuestionario-entrevista incluiría sueños como material inconsciente directo.

Del análisis de los datos, Fromm y Maccoby señalan:¹⁵ "que deducían que había un proceso de selección social, por el cual ciertos tipos de carácter, en este caso los campesinos más empresariales, los de carácter productivo-explotador y cuya meta era incrementar sus ingresos, se adaptaban mejor a la agricultura moderna y a la sociedad capitalista en desarrollo, que los campesinos tradicionales cuyas metas eran más conservadoras y estaban relacionadas con valores de dignidad y respeto. El ascenso al poder de los nuevos empresarios, fue a expensas de otros tipos de carácter menos capaces de adaptarse. El resultado de esto mostraba rasgos de carácter y conductas negativas, incluyendo el alcoholismo y la --



violencia, especialmente en los campesinos receptivos cuyo carácter no se ajustaba al nuevo sistema socioeconómico". Aquí se refieren al cambio entre la agricultura tradicional y la agricultura industrializada.

Una apreciación superficial bastante común, es pensar que todos los campesinos son dependientes y explotados, en términos de carácter nada más inexacto. En este estudio se pudo apreciar que una fuente importante para la comunidad, su economía y sus proyectos de vida, correspondían a campesinos con carácter acumulativo productivo, autosuficientes, previsores, ahorradores, consistentes, trabajadores, que por ejemplo, preferían sembrar dos ciclos al año de siembra de arroz, que uno de siembra de caña. El primero requería de más trabajo y esfuerzo, dado que sus formas de trabajo no tenían mucha tecnología, en cambio el segundo, el de caña, significaba depender de la actividad de un ingenio y su tecnología, el estudio se hizo cerca de una industria azucarera, los del ingenio preparaban la tierra, determinaban cuándo la sembraban, hacían los cortes necesarios y además ofrecían un precio de garantía por el producto, de manera que el campesino dependiente prefería "rentar" así su tierra, -a este respecto el pueblo estaba formado por ejidatarios en su mayoría- los campesinos que rentaban su tierra, también rentaban su vida, ya que se sometían al criterio de los otros para casi todos los acontecimientos. Estas peculiaridades correspondieron al grupo -



de campesinos con rasgos de carácter dependiente, que de esa manera consolidaban y así se adaptaban al desarrollo industrial del campo. Otra diferencia notoria, fue en el aspecto de socialización, los primeros participaban activamente, estaban preocupados por la escuela del pueblo, su funcionamiento, como mejorarla, estaban también pre--sentes en las actividades sociales, en los deportes, e --impulsaban a sus hijos hacia esas mismas actividades; --los segundos, vagaban, encontraban más tiempo de ocio y se dedicaban desde temprana edad al alcoholismo, mante--nían actitudes autodestructivas, además de riñas, se en--contraban resentidos y no eran ajenos a la agresividad y violencia, eran poco cooperadores.

En un estudio sobre mujeres campesinas y fertilidad, llevado a cabo recientemente por Sonia Gojman, Pricila --Reining y Bárbara Lenkerd, encontraron¹⁶ que las mujeres con rasgos de carácter productivo eran autosuficientes --económicamente, cooperaban no sólo en las labores del --campo con sus esposos en las siembras y las cosechas, si no además organizaban y desarrollaban una gran actividad dentro de la comunidad; parte del estudio se hizo en un lugar de difícil acceso, dedicado durante décadas a la --producción del campo. Había una estructura patriarcal --tradicional, pero estas mujeres se hicieron su lugar en la comunidad como parteras, en el comercio, o en labores manuales dentro de sus casas en donde desarrollaban teji--dos con maquinaria, la mayoría de las mujeres del pueblo



se habían organizado como en una cooperativa para la producción a escala de los tejidos y con el producto de su venta cooperaban para el bienestar familiar. Por lo que resultó una sociedad patriarcal en transición con una -- economía compartida. Las mujeres dependientes, en este estudio, así como los campesinos dependientes en el estudio de Fromm y Maccoby, tenían un concepto pesimista sobre la vida, expresaban que su triste vida se debía a -- los factores externos adversos a ellos y que por eso encontraban dificultad para solucionar su existencia, es decir, que no estaba en ellos la solución. Gojman relata "que las mujeres campesinas de otra de las poblaciones -- estudiadas aparentemente con mejor ubicación geográfica, ya que se encontraban cerca de una gran urbe, misma que ofrecía al alcance de todas las maravillas de lo moderno, ahí las mujeres dependientes estaban hechizadas, quizá -- por esa posibilidad y en el caso de una enfermedad de -- sus hijos les bastaba tener en sus manos la receta de un fáculativo moderno, aunque no contaran con dinero para comprar la medicina y aunque tampoco intentaran hacer -- más por el enfermo, ni un remedio casero, como fue la -- tradición". Los factores externos y adversos, fueron expresados como culpables de lo que les pasaba, sobre todo por los que tenían rasgos de carácter dependiente y además contaban con pensamiento mágico, casi siempre, de -- que los problemas se iban a resolver de manera ajena a -- ellos, es decir, sin la intervención directa de ellos.



Los proyectos de sociopsicoanálisis han emprendido estudios en campesinos, en obreros, en empresarios, en la educación, por ejemplo en el caso del proyecto Bolívar, de Robert y Margaret Dukles,¹⁷ donde se estudió una fábrica durante un tiempo y se puso en práctica la humanización de trabajo derivada de los procesos autogestivos del estudio y por la intensa participación que hubo de los dueños y los obreros de la fábrica, se dió como resultado la formación de una cooperativa entre todos -- con intereses en el capital y la producción. Maccoby,¹⁸ encontró, en su estudio de dirigentes de compañías muy poderosas, que de alguna manera determinan el futuro económico del sistema, que el gran problema con que se enfrentaban, era que estos dirigentes se encontraban cada vez más divididos entre lo que les dice el corazón y lo que les dicta la cabeza, y ellos mismos vivían en conflicto y crisis.

Toda investigación sociopsicoanalítica, tanto como el análisis personal derivados del psicoanálisis humanista, tocan situaciones que resultan conflictivas a la conciencia y que se manifiestan emocionalmente, de manera que la nueva conciencia, o enfrenta la cruda realidad -- con la contemplación o con la búsqueda de nuevas alternativas.

Fromm escribió una carta a Martín Jay en 1971,¹⁹ -- donde reconocía "que elaboró" el concepto de carácter social e "insinuaba que este concepto lo podría considerar



como su más importante contribución al campo de la psicología social". Con esta modestia reconocía el hecho. No hay duda de que Fromm ha sido uno de los psicólogos contemporáneos que más han contribuido a la comprensión de lo humano en su entorno y en lo individual, el concepto del carácter social y su aporte teórico en la metodología, es un testimonio.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) W. Reich, Materialismo dialéctico y psicoanálisis, México, Siglo XXI Editores, 1970, pp. 4-5.
- 2) Nicos Hadjinicolaou, Historia del arte y lucha de clases, México, Siglo XXI Editores, 1974, pp. 29.
- 3) Op. cit. pp. 29
- 4) E. Fromm, Crisis del psicoanálisis, Argentina, Paidós, pp. 166 y sig.
- 5) W. Reich, op. cit.
- 6) E. Fromm, El miedo a la libertad, Buenos Aires, Paidós, pp. 327.
- 7) E. Fromm, op. cit., pp. 323.
- 8) E. Fromm, op. cit., pp. 328.
- 9) Acerca de la metodología puede verse "El Método", pp. 297 del libro E. Fromm y Michael Laccoby, Sociopsicoanálisis del campesino mexicano, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1973.
- 10) E. Fromm, El corazón del hombre, México, F.C.E.
- 11) E. Fromm, El miedo a la libertad, op. cit., pp. 253.

Millán, S., 1985a: El concepto del sociopsicoanálisis.

In: Instituto Mexicano de Psicoanálisis A. C. (Ed.): Anuario 1985, México 1985, pp. 247-272.



- 12) E. Fromm y Maccoby, op. cit., pp. 48.
- 13) S. Millán, Un modelo de sistema autoritario, México, Memorias de la Sociedad Psicoanalítica Mexicana, 1980.
- 14) E. Fromm y Maccoby, op. cit.
- 15) M. Maccoby, Erich Fromm y el psicoanálisis de la sociedad, en Erich Fromm y el Psicoanálisis Humanista, comps. S. Millán y S. Gogman, México, Siglo XXI editores, pp. 215, 2a. Ed. 1982.
- 16) S. Gogman, Priscila Reinning, Bárbara Lenkerd, "Village women, their changing lives and fertility; studies in Kenya, México and Philippines", U.S.A. American -- Association for the advancement of Science 1977.
- 17) Robert y Margaret Duckles, Proyecto Bolívar: un experimento de reorganización del trabajo. Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología del Instituto Mexicano de Psicoanálisis, núm. 7-8, México, Editorial SALO, S.A.
- 18) M. Maccoby, El Ganador, México, Lasser Press, 1979.
- 19) Martín Jay, La investigación dialéctica, España, Edit. Taurus, 1974, pp. 172.

